

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, domingo 19 de Abril de 1896.

NÚMERO 32

CONDICIONES

Saldrá los jueves y domingos.
 Serie de 10 números.....\$ 1 00
 Número suelto..... 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

6ª Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Francisco Chaves M.
 Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
 auxiliar la independencia Cubana

SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo.*
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Josefina Loinaz del Castillo.

Club *Hermanos Maceo.*
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo.*
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense *José Martí.*
 Presidente: Dr. Manuel Echeverría.
 Secretario: don Francisco Mayorga R.

Club Obrero *El Pabellón Cubano.*
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.

Club Infantil *Recuerdo á Martí.*
 Presidenta: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Adriana Loinaz del Castillo.

HEREDIA.

Club Herediano *El Grito de Yara.*
 Presidente: Lc. don J. Federico González
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero.*
 Presidente: don Tranquilino Chacón.
 Secretario: don Paulino Dubón.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte.*
 Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
 Secretaria: señorita Amelia Portugés.

Club *Carlos Manuel.*
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar.*
 Presidente: don Luis Rodríguez.
 Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre.*
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas.*
 Presidenta: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero.*
 Presidente: don Pedro González.
 Secretario: don J. J. Matarrita.

MATINA.

Club *Cuba Libre.*
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet.*
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

RASGOS,

(EPISODIO DE LA ACTUAL REVOLUCIÓN.)

Un tiro y al machete. Tan lacónica fué la orden del día. estábamos á 15 de Diciembre y habíamos entrado á la jurisdicción de Cienfuegos.

Campos de cañas, verdes, inmensos, se extendían por doquiera, como un mar de esmeralda. Las fábricas de los ingenios semejan islotos de mármol con minaretes y obeliscos.

La columna invasora se puso en marcha á las seis de la mañana, ocupando la vanguardia el General Maceo con su Es- do Mayor y Escolta, porque sabía él que era inevitable el combate.

Durante la marcha el brigadier Miró leía en alta voz el Mensaje del Presidente de los Estados Unidos de América, Mr. Cleveland, y algunas noticias de la guerra publicadas en los periódicos españoles, cuyas exageraciones é inexactitudes provocaron la hilaridad en las filas.

Cuando nos acercamos á Mal Tiempo, Gómez y Maceo avanzaron un poco por los flancos para observar mejor el movimiento de los exploradores. La columna caminaba muy despacio, esperando órdenes.

Uno de los Ayudantes de Maceo dijo un chiste que nos hizo reír á todos. El General, que ignoraba el motivo de la risa, se enfadó. Fíjense, nos dijo, en lo que está pasando.

En eso sonó un tiro, y otro, y otro. El fuego de nuestros ex-

ploradores fué contestado con una descarga por la vanguardia enemiga. Avanzamos todos y se entabló el combate.

Fué de lo más reñido.

Las tropas españolas estaban emboscadas en una manigua. La formaban el regimiento de infantería Canarias y el de Caballería Treviño, al mando del Coronel Molina. La Caballería enemiga echó pié á tierra y se emboscó también. Estaban muy bien posesionadas y defendidas por la manigua y una cerca de alambre de seis hilos. Entre la cerca y el terreno que ocupaban los cubanos había además una larga excavación practicada para colocar los carriles del ingenio. Todos esos escollos los salvó la bravura y el empuje de nuestros soldados. Media hora de combate y ya habíamos salvado la cerca. Aquí empezó la *débaule*.

La caballería cubana, uno tras otro, rompió los cuadros enemigos y se entregó á la matanza. Un cuarto de hora duró aquel vértigo de sangre. Los soldados españoles, poseídos del terror, huían á la desbandada sin darse cuenta de que volviendo la espalda aceleraban su perdición. Formando grupos quizás, con desesperada resistencia, hubieran escapado algunos. Los que no fueron bastante ágiles para ganar los cañaverales mordieron el polvo. ¡Dioscientos diez cadáveres contamos! La mayor parte jóvenes, fuertes mocetones, recién llega-

dos de la Península, arrebatados á sus madres ó á sus esposas, quitados al trabajo que honra y ennoblece para sacrificarlos en defensa de la tiranía. ¡Cuán triste es morir por una causa injusta!

Todo lo perdieron: bagajes, banderas, archivo, botiquín, 110 fusiles Mausser, treinta Remington y diez mil cartuchos.

Mientras curábamos nuestros heridos y enterrábamos nuestros muertos, que en junto sumaban veintisiete, otra columna española, al mando del coronel Arizón, apareció por el frente y fué atacada por la Escolta del General Maceo. Con los fusiles quitados en el primer combate se armó rápidamente una fuerza de infantería cuyos certeros disparos hicieron retroceder al enemigo, que fué cargado al machete por los flancos con pérdida de treinta muertos y cuarenta y cinco heridos.

El General Gómez por otro lado derrotaba otra columna con sólo su escolta y la pequeña fuerza de Zayas que se le había unido en esos momentos, causando sesenta muertos y cuarenta heridos, y el Coronel Pedro Díaz con un escuadrón rechazaba una guerrilla que intentó atacar por retaguardia nuestra impedimenta.

Esta fué la jornada de Mal Tiempo. Cuando acampamos á las nueve de la noche hacía diez y siete horas que estábamos á caballo.

Si alabanzas merecen los ginetes por bravura su y fortaleza, sería mezquino regatear al caballo, auxiliar poderoso de la Revolución, el derecho que tiene á un lugar en el escudo de armas de la República Cubana.

FEDERICO PÉREZ.